



HAMBURGO

EL MERCADILLO NAVIDEÑO MÁS *caliente* DEL MUNDO
Y OTROS PLANES BASTANTE CONVENCIONALES

TEXTO GABRIEL CARREÑO PÉREZ
FOTOS MANUEL CHARLÓN

POR FIN LLEGÓ LA NAVIDAD. LA FAMILIA ALEGRE ESTÁ CELEBRANDO NOCHEBUENA EN LA PAZ DEL SANTO HOGAR.



EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO CRISTIANO SE ENGALANAN LAS CALLES Y SE VISTEN LOS ESCAPARATES.



LAS PLAZAS MAYORES SE LLENAN DE PUESTOS Y TENDERETES QUE VENDEN TODO TIPO DE ARTÍCULOS NAVIDEÑOS.



PERO UN DÍA, EN HAMBURGO DECIDIERON DAR UN TOQUE CANALLA Y ASÍ NACIÓ SU "SEXO, CERVEZA, ROCK'N'ROLL Y... NAVIDAD"



Alemania es sinónimo de mercados de Navidad. Cada año, desde finales de noviembre, miles de turistas abarrotan sus principales ciudades y pueblos para visitar los puestos callejeros cargados de objetos de artesanía navideña, repostería típica y una gastronomía basada en las salchichas y el vino caliente.

Hamburgo es una de los grandes epicentros de este espíritu navideño. Se trata de una ciudad diferente a otras grandes urbes alemanas, quizás porque es portuaria. Su oferta comercial es inmensa y sus mercadillos de Navidad crecen como setas.

Casi se puede decir que a pie de cada iglesia o en cada plaza hay uno. Pero, de entre todos ellos, destaca por su carácter diferenciador el del barrio de St. Pauli.

En la Spielbudenplatz, junto a la bulliciosa calle Reeperbahn, centro neurálgico del *barrio rojo* hamburgués, encontramos el mercado navideño más erótico y picante del planeta. Es básicamente un recinto dividido en dos mitades: a la derecha, todo son puestecillos navideños y un gran escenario donde se suceden actuaciones en directo, y no de angelicales corales que cantan villancicos, sino de grupos de rock duro y *deathmetal*. Hacía tiempo que no se veía a un cantante *heavy*

desgañitarse mientras intenta con poco éxito tocar la guitarra eléctrica con una camisa de fuerza puesta.

En el otro lado, más puestecillos navideños y otro escenario, donde han habilitado un club de copas, bajo el que hay una especie de discoteca, en plan cueva, donde se ofrecen sesiones de porno karaoke, *burlesque* y *strep-tease* integrales de ambos sexos. La entrada es gratuita y solo hay que superar un control de seguridad con dos bigardos que te revisan las bolsas; en la puerta hay un cartel con los horarios de los *strep-teases*.

Este mercado de Navidad rebosa buen rollo y buen humor, no en vano se llama Santa Pauli, haciendo un

juego con las palabras St. Pauli y Santa Claus. Aquí, Papa Noel hace alarde de la máxima *Haz el amor y no la guerra*.

Quizás por ello este peculiar *santa* aparece dibujado por todas partes, en plan graffiti, muy ligerito de ropa. Le gusta, especialmente, enseñar el culo.

Pero que nadie se crea que este mercadillo navideño esté vetado a las familias. En absoluto. Las parejas locales se pasean por aquí con sus hijos pequeños como si nada, si bien las zonas para mayores de 18 años están acotadas.

Entre los tenderetes, encontramos mezclados sin pudor productos de artesanía navideña, sombreros, joyas, cómics, tarot, *body piercings*, galletas,



placas de estilo vintage, consoladores de alta calidad y de todas las formas, tamaños y colores, surtidos diversos de preservativos, fotomontajes con *drag queens*, *sex shops* con gran variedad en conjuntos de lencería erótica, productos sado, juguetitos porno, bombones y caramelos con formas fálicas... y las típicas salchichas alemanas.

DESNUDOS QUE NO TEMEN AL FRÍO

Cada pequeño kiosco tiene un personaje picantón dibujado sobre el techo, entre los cuales destaca el Santa Pauli exhibicionista, que es recurrente. Si pedimos un vino caliente, como pasa en todos los mercados navideños alemanes, podemos escoger entre quedarnos la taza de recuerdo o devolverla cuando hayamos acabado. La verdad es que vale la pena llevársela a casa. El muñequito sado que aparece dibujado no tiene desperdicio y resume a la perfección el espíritu sexi-navideño de Santa Pauli.

Las tiendas eróticas y de espectáculos con sexo en vivo se reparten por Reeperbahn. Frente al mercado navideño de Santa Pauli hay una *megastore* erótica donde podemos encontrar todo tipo de productos para jueguecitos caseros.

Además de sexo, la diversidad de teatros y musicales de San Pauli es muy interesante. Alrededor de Spielbudenplatz encontramos varias salas con una animada oferta cultural, como el musical Rocky. También hay bares con música de todo tipo en vivo donde tomar algo o cenar.

¡Si hasta tenemos Paseo de la fama! En el suelo de Reep-

erbahn también hay estrellas, como en Hollywood. Por ejemplo, la de Udo Lindenberg, una de las grandes figuras del rock alemán, conocido por su *look* de gafas de sol y sombrero de ala ancha.

No muy lejos del mercado navideño, junto a la boca de metro de San Pauli, vemos la entrada (y es gratuita) a uno de los parques de atracciones más bonitos y animados de Europa: Hamburger DOM Domarkt. Es inmenso, con todo tipo de cacharritos, desde los más tradicionales a los más alocados. Aunque solo sea para pasear y quedarse ensimismado con el festival de luces que desprenden las atracciones, ya vale la pena. Hay varios puestos para tomar algo o comer... típicas salchichas alemanas. Bueno, y también comida asiática y oriental.

Un buen complemento al mercado de Santa Pauli (o alternativa si estamos ahítos de tanta voluptuosidad) es el tradicional navideño del Rathaus. En la plaza del Ayuntamiento reencontramos el típico mercadillo de Navidad de estilo alemán. Es simplemente bonito, entrañable, y como colofón podemos ver a Papa Noel volando con su trineo, al menos, tres veces al día. Aunque damos más información en Mercadillos para todos, también es propicio el lugar para acudir al que hay junto al lago y, ya de paso, hacer un cruce. Si lo que nos va es patinar, en el mercadillo de Hafencity lo podremos hacer. Un último consejo, asistir al desfile navideño, en plan cabalgata, que recorre las calles Mönckebergstrasse y Jungfernstieg. ●

Es Alemania en Navidad. En sus puestecillos decorados, los vendedores ofrecen obras de artesanía, los paladares se alegran con los dulces navideños, con el vino caliente con especias y con el mazapán de Lubeca; acordes festivos de coros y orquestas de viento configuran el marco musical. Mientras, en Santa Pauli, un travesti levanta el faldón de su traje de Mamá Noel a una treintañera de ojos vidriosos por la cerveza y la lujuria.





Incluso en Navidad, Hamburgo homenajea a The Beatles. Según los biógrafos de la banda, los jóvenes ingleses vivieron durante dos años y medio en St. Pauli, el distrito rojo, por ser considerado "el del pecado", en la parte trasera del cine Bambi Kino. Tocaron en 281 conciertos hasta que la policía alemana deportó a McCartney, Harrison y Best.

En Hamburgo, The Beatles recaudaron sus primeros éxitos. Aquí nació su legendario e inconfundible sonido. "Hamburgo era uno de uno de esos sitios en los que las cosas transcurrían de un modo salvaje. La ciudad nos permitió desarrollar nuestro talento. En ella teníamos éxito", aseguraba Peter Best, quien pronto fue sustituido en la batería por Ringo Starr. El *Star-Club* les dio el último empujón. Mientras que en su ciudad de origen The Beatles apenas lograban contratos, Sant Pauli los integró desde el principio en su panorama nocturno. En este marinero barrio, marcado por las drogas, el sexo y la violencia, los de Liverpool recibían vítores y aplausos, los clubes hacían cola para verlos subidos a sus escenarios y el grupo tocaba una media de seis a ocho horas cada noche por un salario de 30 marcos. Las actuaciones eran duras: la cerveza, los bocadillos de *Frikadellen* (carne picada asada) y las pastillas, las hacían más llevaderas.

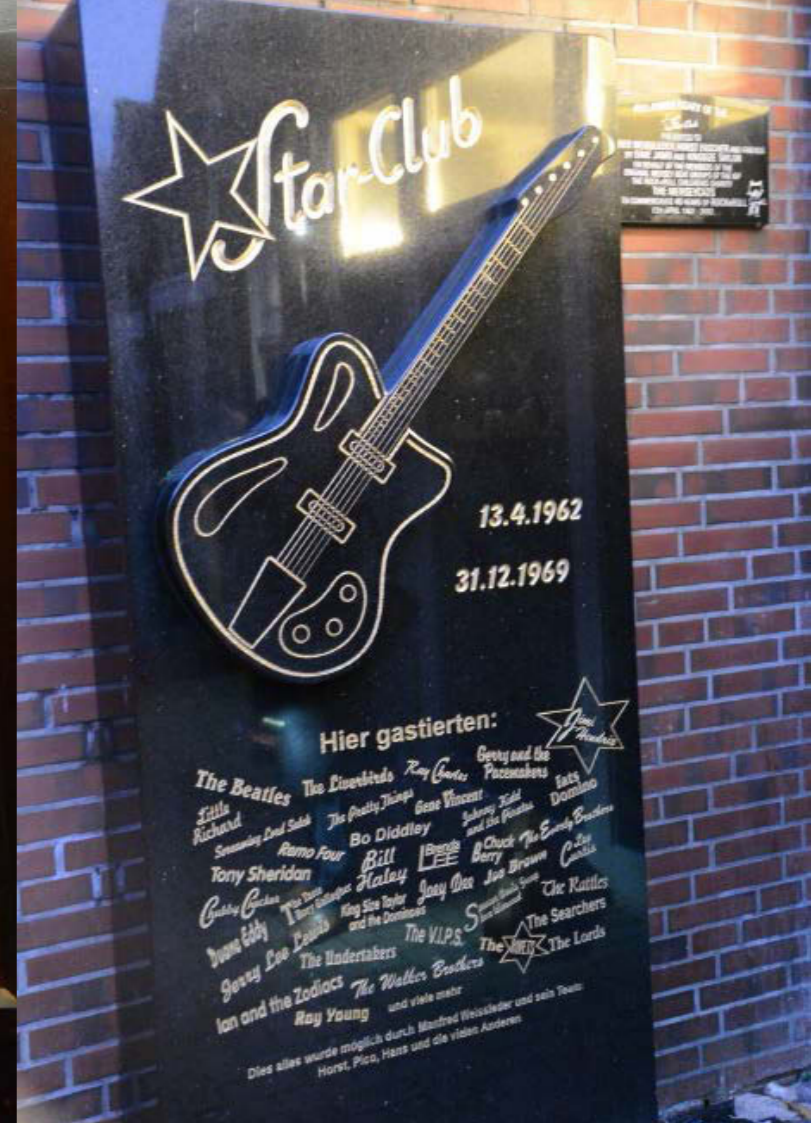
"Vivíamos en el cine Bambi, cerca de los cuartos de baño. ¡Es cierto!", recordaba Paul McCartney. También la comisaría de policía la frecuentaban con regularidad, acusados de alterar el orden público. The Beatles dejaban en los bares un reguero de deudas tras de sí, se subían al escenario en ropa interior y gafas de buceo o armados con banderas británicas para recalcar su patriotismo. Los enfrentamientos con el público eran habituales.

Escuchando a la banda, los jóvenes alemanes se rebelaban contra la melosa música popular que les gustaba a sus padres. "Éramos artistas sobre los escenarios de los bares hamburgueses. ¡Tocábamos un rock fantástico!", afirmaba John Lennon.

En Hamburgo, The Beatles grabaron su primer disco y, con una versión de *My Bonnie is over the ocean*, escalaron hasta el quinto puesto de las listas de éxitos alemanas. El fin de año de 1962, los cinco británicos dieron el que debía ser su último concierto en el *Star-Club*: The Beatles estaban listos para comerse el mundo.



Era el 17 de agosto de 1960. Sobre el escenario tocaban cinco desconocidos músicos de Liverpool. Pete Best, George Harrison, John Lennon, Paul McCartney y Stuart Sutcliffe se hacían llamar por aquel entonces los *Silver Beatles* y nadie sospechaba aún que aquel día se estaba empezando a escribir un nuevo capítulo en la historia del pop y el rock.



HAMBURGO... DE DÍA

MUNDO DIMINUTO



En diciembre del año 2000 los hermanos gemelos Frederick y Gerrit Braun decidieron llevar a un nivel nunca antes alcanzado su gran pasión por las miniaturas, los trenes a escala y el modelismo. Tan sólo un año después, en agosto del 2001, ya habían conseguido completar una enorme maqueta con 3 países representados. Quince años más tarde, Miniatur Wunderland ha crecido notablemente, con un total de 8 secciones claramente divididas: Suiza, el Aeropuerto, Austria, Harz, Knuffingen (una ciudad ficticia), Hamburgo, Estados Unidos y Escandinavia. Pronto, Italia...



UN PASEO POR EL PUERTO

Hamburgo le debe todo a su puerto. Le otorga riqueza y protección. La ciudad escolta al río Elba hasta verlo perderse hacia el norte. Los impresionantes muelles se extienden a lo largo de varios kilómetros y el puerto se ha convertido en la arteria principal de la ciudad. Con el paso de los años y el cambio de modelos económicos, ha pasado de motor industrial a zona de recreo, punto de encuentro en el que los locales y visitantes pasean, comer o comprar. En el Speicherstadt, de finales del siglo XIX, hay museos y carísimos almacenes de alfombras. Detrás, el novísimo Hafencity. Cerca, Landungsbrücken, el punto de partida y llegada de los numerosos barcos turísticos que recorren el Elba. Y aquí sí hay playa: en Neumühlen/Övelgönne existen pequeños arenales que permiten disfrutar, si el tiempo no lo impide, de una jornada playera un tanto inusual.



MERCADILLOS PARA TODOS

-
- 1 2** En el entorno de la calle más comercial de Hamburgo se montan tres inmensos mercadillos, muy cerca uno de otro, cuajados de adornos navideños y luces multicolores. El de **Gerhard-Hauptmann-Platz** está especializado en artesanía, el de **Spitalerstrasse** es una sucesión de puestos de comida y recuerdos, mientras que en **Mönckebergbrunnen** llaman la atención las atracciones que se montan para los niños en torno a un gigantesco árbol de Navidad.
- 3** **Fleetinsel**. Como no podía ser de otra forma en una ciudad marítima como Hamburgo, hay un mercadillo con sabor marinero en Heiligengeistbrücke, entre Stadthausbrücke y Rödingsmarkt, donde se conmemora la tradición hanseática con humor y mucha imaginación. Varios barcos de época, de museos cercanos, se acercan para la ocasión.
- 4** **Winter Pride**. Muy cerca de la Estación Central, al comienzo de la calle Lange Reihe, en el Distrito de St. George, la comunidad gay de Hamburgo ha montado un simpático mercadillo que recuerda una inusitada discoteca donde el rosa es el color predominante. Incluye actuaciones y sesiones de dj's durante los fines de semana, cuando permanece abierto hasta medianoche.
- 5** **Jungfernstieg**. A orillas del lago, muy cerca de las tiendas de lujo de la ciudad y con las mejores vistas imaginables, este mercadillo desprende magia por los cuatro costados, incluyendo cinco barcos inspirados en cuentos de hadas donde se ofrece todo tipo de distracciones para los niños. Está abierto hasta el 6 de enero.
- 6 7** Los mercadillos de **Ottensen** (que cumple su 20 aniversario) y **Klönnschnack** (ambos fuera del plano) mezclan los tradicionales aromas a vino caliente, canela y almendras tostadas, con actividades para la familia y mucha artesanía.
- 8** **St. Michaelis**. El más antiguo mercado de Navidad de Hamburgo se lleva abriendo cada primer fin de semana de Adviento durante los últimos 100 años. Los puestos de la plaza de la iglesia y alrededores hacen las delicias de todo el mundo. Los niños disfrutan de las muchas actividades programadas mientras los menos niños se toman algo caliente en Café der Generationen.
- 9** **Santapauli**. Qué más contar de este pintoresco mercado para los aficionados a lo sicaléptico. El vino no es lo único que está caliente.
- 10** **St. Petri**. Alrededor de la iglesia más antigua de la ciudad, en pleno casco antiguo, se monta uno de los mercadillos más queridos por los habitantes de Hamburgo, donde se mantienen las tradiciones y se organizan numerosos conciertos.
- 11** **Hafencity**. En el barrio más moderno de la ciudad; en medio de edificios con una arquitectura rabiosamente contemporánea, se ha montado un entrañable mercadillo donde no falta una pista para patinar sobre hielo y un antiguo tióvivo. Se anima sobre todo de lunes y viernes, cuando acuden las personas que trabajan en la zona con sus familias.
- 12** **Gänsemarkt**. Frente a la Opera y muy cerca de Gängeviertel, una de las comunidades *okupa* más carismáticas de Hamburgo, se monta un mercadillo original y alternativo que este año se dedica al poeta Gotthold Ephraim Lessing. Se han programado sesiones literarias y conciertos.
- 13** **Ayuntamiento de Harburg**. (Fuera del mapa). Situado en la parte sur de Hamburgo. Es familiar y organiza unos bonitos fuegos artificiales.
- 14** **Rathausmarkt**. Este mercadillo en la plaza del Ayuntamiento es el más espectacular por su puesta en escena, que incluye a Papá Noel sobrevolando el mercado a ciertas horas del día, cabalgatas y unos puestos de verdadero lujo, tanto en su presentación como en los productos que se venden.
- 15** **Hamburger DOM Domarkt**. Un parque de atracciones a todo lo grande. Más de 250 tiendas y cada viernes un gran despliegue de fuegos artificiales.
- 16** **Ditmar-Koel Strasse**. Un pedazo de Escandinavia y un recuerdo a los pescadores nórdicos y a los amantes de las luces del norte.
- Legend:
● Mercados Navideños
★ Diseño de Navidad
🚢 Barco de Fanzela al Jungfernstieg
i INFORMACIÓN TURÍSTICA



LUBECA



La ciudad hanseática de Lübeck propone disfrutar de un Adviento cultural. Los conciertos navideños en las cinco iglesias de estilo gótico-báltico del histórico casco antiguo invitan a la reflexión. Los siete mercados de Navidad encandilan por su festivo ambiente marítimo: el mercado de Navidad histórico ante la Iglesia de Santa María y el mercado navideño de la familia en la calle An der Obertrave; los dos mercados navideños de artesanía en el Hospicio Heiligen-Geist y en la Iglesia St. Petri, así como los mercados navideños en la plaza Rathausmarkt, el barrio de Koberg y la calle Breite Strasse. Los amantes de la literatura podrán disfrutar en directo de la representación de *Navidad en casa de los Buddenbrook*, y los niños, del bosque de los cuentos de hadas, en la Iglesia de Santa María.

Hablamos de una impresionante ciudad que todavía guarda gran parte de su identidad medieval. El casco antiguo es un islote rodeado por el agua de dos ríos, el Trave y el Wakenitz, y aún conserva algunos de los elementos defensivos de la antigua muralla interior y exterior, todo hecho con el característico ladrillo rojo del gótico. Por ello, Lübeck es Patrimonio de la Humanidad desde 1987.

Nada más llegar, nos encontramos la Holstentor: la puerta principal de la ya inexistente muralla exterior. Lo primero que llama la atención, además de sus largos picos negros, es la inclinación sobre sí misma. Casi parece un castillo hinchable al que le falta un poco de aire. En sus cercanías vemos pequeños modelos a escala de Holstentor y de las otras tres puertas que formaban el conjunto de cuatro puertas de la ciudad medieval y que fueron destruidas en el pasado.

A orillas del río Trave, justo a la derecha de Holstentor vemos una hilera de antiguos edificios con hermosos acabados, llamados Salzspeicher. Eran los almacenes de

sal, construidos a finales del siglo XVI, que almacenaban la sal proveniente de Lunenburg para su destino final en Escandinavia.

El Rathaus (Ayuntamiento) es un edificio pequeño, de típica arquitectura hanseática. Su fachada está fabricada en el característico ladrillo arcilloso, en este caso alternado con hileras de ladrillos negros. La puerta norte data del siglo XIII y son característicos sus dos orificios que palían el efecto de los vientos.

Justo detrás del Rathaus podemos encontrar la más grande y hermosa iglesia de Lübeck: Marienkirche. Se hace evidente que pertenece al mismo conjunto arquitectónico que el Ayuntamiento. Marienkirche resultó muy dañada durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial.

La gran catedral se encuentra en el extremo sur del casco antiguo y es el único edificio superviviente de la época de Enrique El León, gobernante de la ciudad en 1158. Su construcción finalizó a finales del siglo XIII, y tiene unas espectaculares torres de 120 metros de altura, en su característico ladrillo rojo.



EL MUNDO DE MAZAPÁN

Lo que antes era un privilegio que solo podían permitirse los ricos y poderosos, hoy es manjar común en Navidad. Y aún se sigue elaborando a mano de forma tradicional. En el Salón del Mazapán de Niederegger, los visitantes pueden conocer el largo viaje que tuvo que recorrer esta especialidad elaborada con almendras durante varios siglos desde sus orígenes, situados en Oriente, hasta llegar a esta ciudad hanseática. Porque no fueron los habitantes de Lübeck los que inventaron el mazapán, pero sí los que lo llevaron a la perfección. Estatuas majestuosas y dulces representaciones de los monumentos de la ciudad así lo atestiguan.

LUNEBURGO

En esta ciudad hanseática y de la sal, con más de 1.000 años de antigüedad, nos esperan entrañables mercados de Navidad en la pintoresca Marktplatz (plaza del Mercado), frente al histórico Ayuntamiento, en muchas callejuelas y en la Iglesia de San Juan. Nos vemos de repente delante de fachadas iluminadas, iglesias con puestas en escena magníficamente diseñadas y callejuelas radiantes y coloridas. En este ambiente mágico descubrimos la corona de Adviento de Wichern o las famosas lámparas de sal gema de Luneburgo. Artesanos y comerciantes ataviados con ropa medieval nos transportan a tiempos pasados. Hay algo que nos recuerda a casa: Luneburgo tiene la segunda proporción de bares por metro cuadrado y por residente en Europa, después de Madrid. Los edificios del centro han sobrevivido a las múltiples guerras europeas desde el siglo XVI, evitando la destrucción incluso durante la Segunda Guerra Mundial.



Luneburgo es la imagen típica del mundo rural hanseático. Sus casas de ladrillo rojo son bajas, tres o cuatro plantas máximo. Con fachadas con ricas ornamentaciones, muchas ventanas y comercios en la parte de abajo. La mayoría de las calles tiene adoquines de piedra y las grandes acumulaciones de bicicletas delatan su personalidad centroeuropea. Algunos carruajes tirados por caballos recorren las callejuelas del casco antiguo, que están salpicadas en estas fechas y desde hace casi un mes, por los típicos tenderetes de los *Weihnachtsmarkt* (mercadillos navideños): unas casitas de madera con lucecitas donde puedes comer, beber o comprar adornos para la casa.

En la plaza principal del pueblo, la del mercado, frente al Ayuntamiento, es donde más casetas navideñas y gente hay. Locales y visitantes se deleitan con las *currywurst mit pommes frites*, salchichas con ketchup y curry, con patatas fritas. Probamos *glühwein* caliente, un vino especiado y azucarado que genera un número igual de seguidores y detractores. Es lo que todos toman por estas fechas... para quitar el frío. Un anciano sentencia que no gusta a demasiada gente pero, como es costumbre, pues lo beben. Aparte de las casetas navideñas también hay unas vitrinas que contienen la escenificación, con muñecos, de algunos de los

pasajes de los cuentos infantiles más conocidos. Si le das a un botón del marco del escaparate, se activa la luz y un sistema mecánico que mueve algunas de las figuras, en plan autómatas, mientras una voz profunda empieza a narrar el cuento. *Las siete cabritas*, *Los tres cerditos*, *Caperucita...* Los clásicos.

La ruta habitual es, primero, la *Wasserturn* (torre del agua) de 56 metros de altura, y la iglesia de San Juan, antes de llegar a la plaza principal (*Platz am Sande*) donde se pueden apreciar los famosos gabletes escalonados y enroscados típicos de las casas de la ciudad. Tras un tradicional almuerzo en Zum alten Brauhaus viene bien un recorrido por sus calles, pasando por el edificio renacentista de la Casa Negra y por la farmacia (ambas del año 1548), y las iglesias de San Esteban, San Miguel y San Nicolás, de los siglos XIV y XV.

Llegamos a la Plaza del Ayuntamiento, con sus pintorescos soportales. Es uno de los ayuntamientos medievales más antiguos y bellos del norte de Alemania. Antes de que empiece a oscurecer, es buena idea acercarse a las termas de agua salada o a la Abadía de Kloster Lüne, de 1172. Ya de regreso, pasando por la zona del antiguo puerto en el río Ilmenau, destaca una grúa medieval (*Alte Kran*), que sorprendentemente sigue en funcionamiento.



En todas partes, el visitante puede percibir todavía la historia *salada* de la ciudad. Durante más de mil años se hirvió sal en la salina y, gracias al comercio de este valioso *oro blanco*, la ciudad alcanzó un gran prestigio. Junto a Bergen, Visby y Lubeca, Luneburgo creció hasta convertirse en una de las ciudades más representativas y ricas de la Hansa. En el Museo Alemán de la Sal, ubicado en la antigua salina, las obras expuestas se pueden tocar y probar, y muestra todo lo que hay que saber sobre la sal, desde la Edad Media hasta la época actual.

SCHWERIN



La celebración de la Navidad de Schwerin se centra en el mercadillo de Mäkelborg, pero no hemos de olvidarnos de su imponente catedral y en las plazas históricas, así como en las callejuelas iluminadas del casco antiguo y sus casas con entramado de madera. Los árboles engalanados con mil y una luces; la pirámide de Navidad; la pista de hielo de 500 metros cuadrados con hockey sobre hielo y curling bávaro; la muestra de belenes y la famosa Ruta de los Cuentos (Märchenstrasse), otrora Mecklenburgstrasse, prometen una experiencia navideña e invernal inolvidable.

Situada al sur del lago de Schwerin, es una de esas ciudades que no pueden faltar en toda ruta por el norte de Alemania. Sus apodosos dicen todo: la ciudad de los siete lagos, la Florencia del norte, la ciudad catedralicia, la ciudad residencial... Su emblema es sin duda su fastuoso palacio. El Palacio de Schwerin se alza imponente e intacto ya que, en la Segunda Guerra Mundial, Schwerin no fue bombardeada.

El castillo parece sacado de un cuento de hadas. El emplazamiento, la arquitectura singular, con sus torres y cúpulas, y ese contraste entre la piedra clara y los tejados oscuros, nos trae a la memoria las fotos de las cajas de *Exin Castillos*, aquel juego de construcción de los años setenta. El Palacio de Schwerin fue durante siglos residencia de los Duques de Mecklemburgo, aunque ahora alberga el parlamento regional.

Un paseo por la ciudad nos revela la cara más preciosa de la ciudad. Calles empedradas y recoletos edificios con fachadas de entramado de madera. Algunas, las más antiguas, presentan una inclinación preocupante que no se escapa a los ojos del viajero, aunque si han estado ahí viendo impertérritas los siglos pasar por qué no van a continuar varios siglos más... Esperemos.

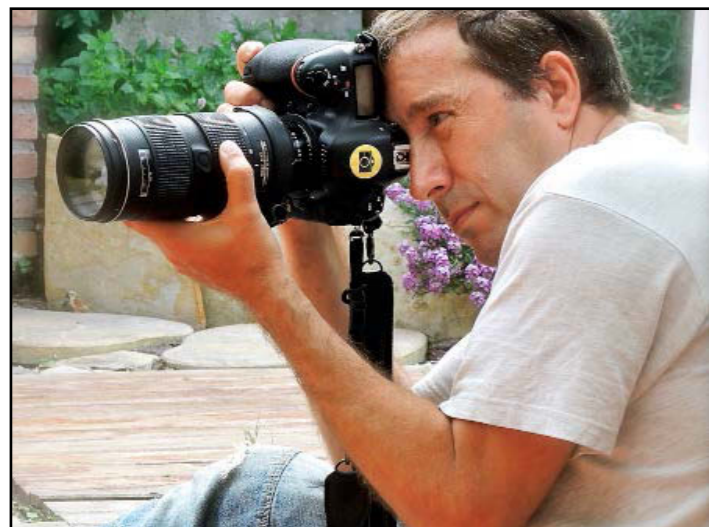


Los rótulos de las tiendas de artesanía y comercios en hierro forjado, los estrechos callejones, los cuidados arreglos florales en sus fachadas y las encantadoras terrazas de algunos pequeños cafés hacen del paseo una delicia.

La Catedral Luterana de Santa María y San Juan es el único edificio medieval que queda en pie. Construida entre los siglos XII y XV sustituyó a otra románica anterior debido al aumento de fieles que acudían para ver la reliquia de la gota de sangre de Jesucristo transportada desde Tierra Santa y que hizo a Schwerin un punto importante de peregrinación de los pueblos germánicos. Su característica torre en ladrillo rojo es visible desde casi cualquier punto de la ciudad.

La Plaza del Mercado (foto superior), además de formar un bonito conjunto de casas, sirve de punto de reunión, de motivo de curioso y de lugar de paseo matutino mientras se llena la cesta de la compra en los muchos puestos que abarrotan la plaza. Y siendo fiel al estilo alemán, o mejor aún al de Schwerin, resulta más práctico y rápido realizar la compra en bicicleta, con su cestita para guardar las bolsas de la compra.

CONSEJOS FOTOGRÁFICOS



Navidad es posiblemente es la época del año donde más fotos se hacen después del verano. La complicación en este caso empieza por la falta de luz en muchas de las ocasiones que queremos retratar y, por ello, la utilización del flash.

Durante este mes de diciembre las fotos familiares y de reuniones serán el motivo principal de utilizar nuestras cámaras. Para poder sacar el mejor partido a nuestro equipo es esencial conocer las limitaciones de este. En las cámaras pequeñas, la utilización del flash es muy limitada, ya que este no suele tener potencia suficiente para iluminar una escena general. Ante esta dificultad lo mejor es prescindir de él y aumentar lo más posible el ISO de la cámara. Esto nos ayudara a trabajar con menos luz.

Si tenemos un buen equipo y un buen flash es aconsejable rebotar este en el techo (ojo, siempre que este sea blanco; si rebotamos con algún color en el techo esta luz tomara esa dominante al caer sobre la escena). Para evitar sombras, lo mejor es separar el flash de la cámara con un cable o separar a la gente de una posible pared o fondo.

Cuando realicemos fotos a niños intentad no hacer estas desde puntos superiores a su mirada o inferiores a esta. Lo mejor es que nuestro objetivo este a la altura de sus ojos; esto no deformara al personaje.

Otra curiosidad son las fotos en exteriores con iluminación navideña. Como hemos comentado la falta de luz complica mucho las fotos si hacemos en exteriores, con tanta bombilla festiva; si tiramos en automático estas fotos saldrán oscuras. Lo mejor es tirar en Manual y abrir más el diafragma de lo que la cámara nos dice: dos o tres

puntos más; esto hace que entre más luz ambiente y las fotos tengan más vida; ojo, esto solo se puede hacer con trípode ya que siempre utilizaremos velocidades muy bajas y no vale tener un buen pulso.

Si no tenemos trípode podemos hacer este pequeño truco. Cogemos una bolsa pequeña de tela la llenamos de arena y cuando tengamos que hacer una foto buscamos un sitio donde apoyar la cámara (por ejemplo, un muro). Al no tener una buena base ponemos el saco de arena y encima la cámara esto ayudara a una buena estabilidad y podremos mover la cámara para una toma buena y bien apoyada.

Si viajamos a un destino, como es en este caso Alemania, no nos olvidemos de baterías extra, ya que el frío consume mucha energía y nos podemos quedar tirados a las primeras de cambio. Sobre el cuidado de la cámara en un viaje, ya lo hemos comentado en otras ocasiones. Guardarla bien y cuando entremos en sitios con calor, tener mucho cuidado con la condensación de las ópticas.

Intentar aprender a mirar para ver la cuestión no es traer muchas fotos sino pocas y buenas.

Hamburgo es un buen destino para unas buenas fotos nocturnas. Es importante en este viaje un trípode pequeño: la ciudad es segura y el resultado seguro que será bueno.

Buen viaje y desde este pequeño portal de ayuda al fotógrafo les deseo unas felices fiestas y un buen 2016

www.manuelcharlon.com
<http://mchfoto.blogspot.com/es/>

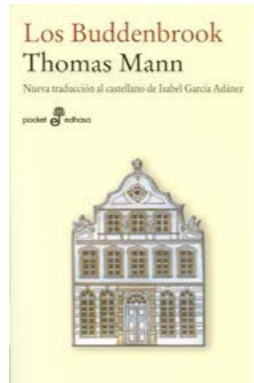
LITERATURA RECOMENDADA

FERNANDO ARAMBURU
Viaje con Clara por Alemania
(2010)
TUSQUETS



Viaje con Clara por Alemania constituye un despliegue brillante de la vertiente humorística del autor que ya asomaba en su primera obra, *Fuegos con limón*, y se prolongaba en *El trompetista del Utopía*. El narrador, deliberadamente marcado por abundantes rasgos biográficos que lo aproximan al escritor real, va apuntando por su cuenta las peripecias del viaje que realiza por algunas comarcas de Alemania acompañando a su mujer, a fin de que ésta recoja datos para un libro que le ha sido encargado. Este viaje resulta ser una fórmula dislocada del genérico libro de viajes convencional: sería más bien el relato itinerante de cómo se prepara un libro de viajes.

THOMAS MANN
Los Buddenbrook (2012)
EDHASA



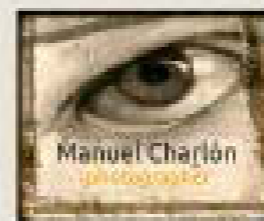
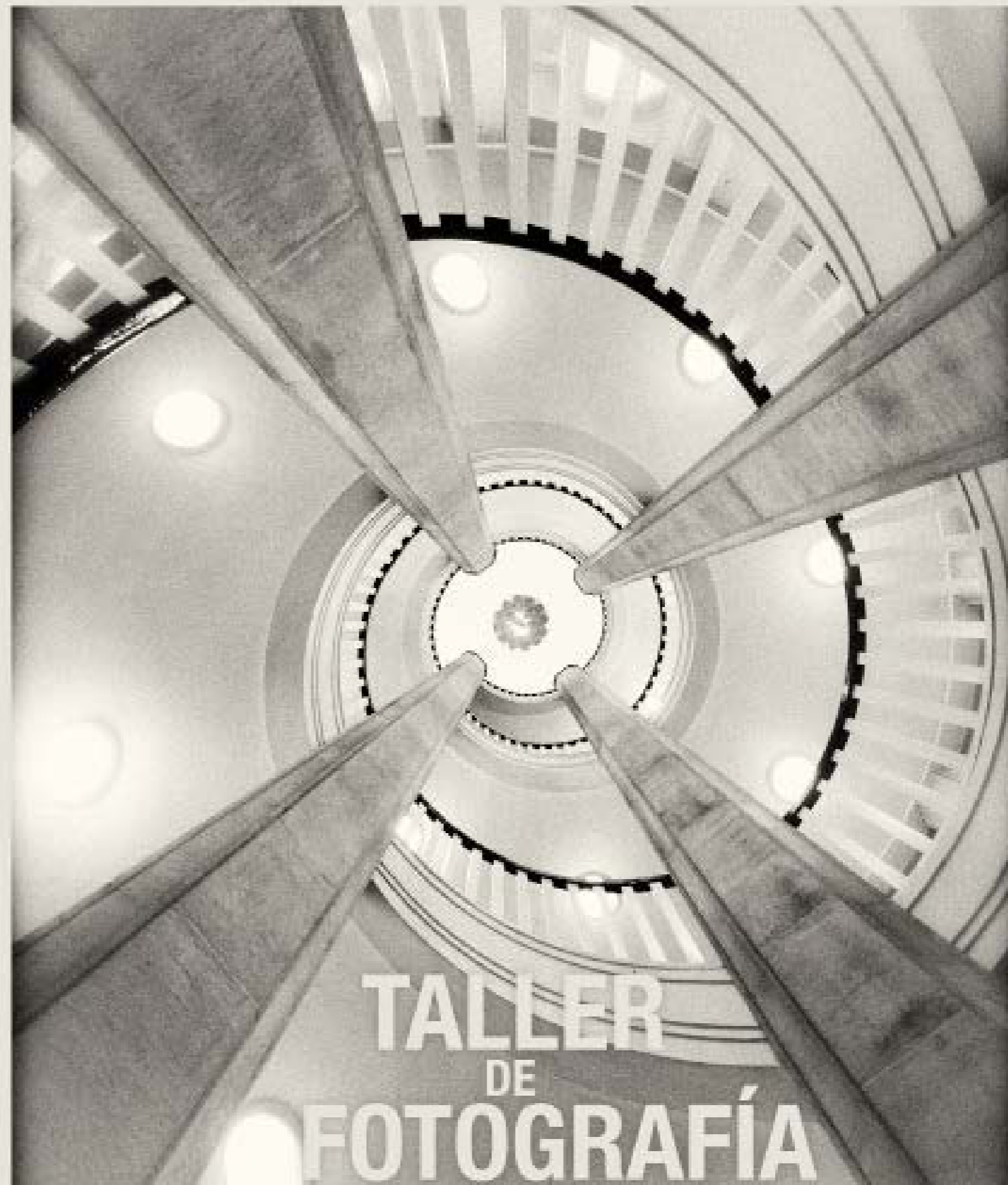
La ciudad de Lübeck y su propia familia sirvieron de inspiración a Thomas Mann para escribir esta extraordinaria saga familiar que abarca cuatro generaciones y un espacio temporal entre 1835 y 1877. En ella no sólo traza un gigantesco fresco de una época y una sociedad, sino también hondo retrato de la naturaleza hu-

mana: ganadores y perdedores, valientes y cobardes, afortunados y miserables, ricos y pobres. Cuando en 1929 le concedió a Thomas Mann el Premio Nobel de Literatura, la Academia sueca afirmó que era "principalmente por su gran novela, *Los Buddenbrook*, que ha conquistado un reconocimiento cada vez mayor como una de las grandes obras clásicas de la literatura contemporánea". Isabel García Adánez ha encontrado una voz precisa para Thomas Mann en castellano. El éxito de su magnífica traducción en 2005 de *La montaña mágica* fue arrollador.

JOHN LE CARRÉ
El hombre más buscado (2014)
DEBOLSILLO



La guerra fría no ha concluido; sólo ha cambiado de escenario. Ahora los contendientes son el Islam y las democracias occidentales o, al menos, ésta es la identidad que se atribuyen. Sólo hay algo indudable: los dos compiten en infamia y desprecio por los derechos humanos. John Le Carré ha escogido este conflicto para ambientar su última novela, demostrando una vez más sus extraordinarias cualidades como narrador y experto en política internacional. Después del 11-S, Hamburgo se convirtió en una ciudad bajo sospecha. Había acogido a algunos de los autores del atentado, incluido Mohammed Atta. La necesidad de evitar nuevos huéspedes indeseables impondrá a los inmigrantes el estado de excepción. Al final, pierden todos, especialmente los ciudadanos, que ya no pueden confiar en sus Estados, más preocupados de exterminar al enemigo que de respetar sus propias leyes. Después de leer *El hombre más buscado*, es imposible no considerar que la *pax americana* de Bush sólo fue una fachada concebida para justificar el terrorismo de Estado.



- ❖ Curso individual de tres días (teoría y práctica).
- ❖ Curso en grupo. Máximo 6 personas. El objetivo de este curso es aprender a ver, contar una historia con fotos. Iniciación al reportaje (teoría y práctica).
- ❖ Curso para niños. Máximo 6 niños. De 7 a 14 años. Con este curso intentamos que nos enseñen su mundo y así poder aprender qué es lo que les inquieta o gusta de su alrededor. Este curso se realiza en un entorno conocido para el niño (su casa o local de su comunidad)

Más información en www.manuelcharlon.com
mchreportajes@gmail.com